

## ESTUDIO PRELIMINAR SOBRE LA PERDURACION DEL HABITAT EN LOS CONJUNTOS TALAYOTICOS MENORQUINES

M. ORFILA PONS  
G. SINTES ESPASA

### INTRODUCCION

La ocupación de las edificaciones talayóticas no acabó con la conquista militar romana en el año 123 a. C.<sup>1</sup> de las Baleares como parece delucidarse en la mayoría de las obras que hasta casi hoy en día han sido publicadas. En ellas las referencias históricas siempre han sido enfocadas hacia la Cultura Talayótica.

Si bien los romanos fundaron una serie de ciudades<sup>2</sup> en lugares mas estratégicos para ellos, y posiblemente también con una ocupación anterior talayótica escasa o de poca importancia, lo cierto es que estos asentamientos influyeron muy poco en el cambio de residencia de la población existente en la Isla.

Creemos que es un tema muy importante, tanto para Menorca, como para Mallorca este hecho que nos confirma tanto la arqueología, como la tradición oral.

Las edificaciones talayóticas fueron reutilizadas en época romana y en época musulmana, es decir, hasta la llegada de la conquista catalana en 1279.

Como muy bien apuntó G. Rossello-Bordoy<sup>3</sup>, la conquista romana "no fue sino la culminación de un lento proceso de romanización indirectamente basado en una política comercial que había incluido las Baleares en la órbita romana mucho antes de su conquista efectiva".

Prueba de estas afirmaciones son la cantidad de cerámicas clásicas, y otros materiales hallados en la isla, documentados basicamente desde el S. IV a C., ya expuesto por Fernandez-Miranda<sup>4</sup>, y mas adelante mejor documentado en

---

1. Estrabon III, 5, 1. Conquistadas por Quinto Cecilio Metelo. Livio en "Periochae" Libro LX; Orosio, Hist. adv. pag.V, 13, 1. An Floro "Bellum Balearicum" 1, 43. (fuente citada por Muñoz, 1974, pag. 19).

2. La definición de dos "castella" equivale a guarniciones militares, citadas por Mela en "De chorographia" II, 43. Iamno, Mago, situándonos a mediados del siglo I d.C. (Muñoz, 1974, pag. 21, 22), puede ser que tuvieran un origen antiguo indigena.

Y Plinio, en el libro III, 78, se refiere a tres "civitates", Iamon, Sanicera y Magon, documento escrito en el último cuarto del siglo I d.C. (Muñoz 1974, pag. 23 y 24).

3. G. ROSSELLO-BORDOY, 1973, pag. 79.

4. FERNANDEZ-MIRANDA, M. 1976.

la publicación de las excavaciones submarinas realizadas en Menorca <sup>5</sup>. Nos referimos a los materiales púnicos, tanto ánforas, como cerámica común, como a la cerámica romana republicana, la Campaniense, la Ibérica y la púnica que imita a la romana o ática.

Estos elementos llegan a dominar la cultura talayótica, en especial los púnicos, en el final de la anterior.

En cuanto a la órbita romana, creo que el mejor exponente lo tenemos en el tesoriillo de bronce romanos hallado en 1958 por M. L. Serra, y estudiado por N. Tarradell <sup>6</sup>. Está compuesto de 384 monedas, con una cronología que va del 201 al 112 a. C., por lo tanto, anterior a la conquista romana.

El proceso de romanización se realizó en las mismas edificaciones, siguiendo allí hasta el final del Imperio Romano.

Este problema que nosotros planteamos en este artículo está muy bien indicado por el Dr. Tarradell en el que publicó en 1983<sup>7</sup>, ya que la tratar la romanización en Mallorca resalta una serie de datos a tener en cuenta, desde que generalmente los investigadores se han dedicado más a lo prehistórico y protohistórico, dejando un poco de lado la época clásica, y que son unos siete siglos de nuestra historia, siendo muy normal que en los yacimientos talayóticos presenten materiales que demuestren que fueron habitados durante una buena parte de la época romana. Este descuido en parte se puede justificar en los trabajos antiguos debido a que el estudio de la cerámica romana es un fenómeno de las últimas décadas, sigue indicando Tarradell, además de que es indispensable que alguien estudie las fases romanas de los hábitat talayóticos.

A lo cual nosotros añadimos que no sólo las romanas, sino que también las musulmanas, lo cual nos lleva a poder decir que no es parte de la época romana, sino que toda ella.

Esta falta de estudio de la cerámica no talayótica que siempre ha aparecido en estos lugares es la causa de que G. Rossello Bordoy afirmase en 1973<sup>8</sup> que desde la conquista romana entramos en una época de oscuridad absoluta. Creemos que un buen estudio de estos materiales extraídos en las excavaciones nos pueden proporcionar todos estos datos que hasta ahora no se han utilizado, de manera que estos siglos oscuros pueden, a lo mejor, ser una de las épocas que mejor documentado tengamos.

Este trabajo, evidentemente se tendrá que realizar a base de un gran equipo de gente en forma de grupos, cada uno especialistas en su materia, unos dedicados a las cerámicas musulmanas, a sus monedas, a las cerámicas romanas tardías, las imperiales, sus monedas, etc, pasando por los elementos púnicos, hasta llegar a la cultura que construyó estas edificaciones, la Talayótica. Es un hecho el que en todas las excavaciones arqueológicas o en casi todas, realizadas en nuestra Isla, los estratos mas o menos señalados anteriormente estan registrados.

---

5. Excavaciones financiadas por la Fundación March. Se trabajó básicamente en Calas Coves, además de Binisafuller, Favaritz. En A.S.M. 1977.

6. N. TARRADELL, 1982.

7. M. TARRADELL, 1980, pag. 182 a 190 y 1983 pag. 125 y 126.

8. Nota 3, pag. 78.

De Nicolás,<sup>9</sup> en el año 1977 señaló que la perduración de los poblados talayóticos era hasta fechas muy tardías, no en vano aparecen cerámicas musulmanas en un 80% de los yacimientos menorquines, prácticamente sin interrupción desde el S. II a. C. hasta el IV, siendo frecuente el hallazgo de sigillatas, lucernas y monedas de todas las épocas.

Pretendemos iniciar este trabajo marcando algunas pautas y siendo muy conscientes de que esta tarea que tenemos delante es enormemente amplia. Se tendrían que revisar todas las publicaciones antiguas, con especial relieve las que afortunadamente tienen láminas y dibujos. Se tendrían que revisar también las excavaciones realizadas de antiguo, e iniciar unas nuevas investigaciones con todos estos planteamientos. Evidentemente es un trabajo de mucho tiempo y seguramente años.

Nosotros lo iniciamos en Menorca a modo de simple orientación, en parte en base a algunos elementos reunidos por nosotros mismos en excavaciones o procedentes de recogidas en superficie en las prospecciones que hemos realizado, a una serie de yacimientos. Y, por otra parte, iniciando la revisión de publicaciones.

Pero estos elementos materiales tienen que ir acompañados de otros orales o escritos, y que también son muy importantes y necesarios para comprender una parte de este trabajo. Estamos hablando de la toponimia, de las leyendas y de las fuentes orales.

Es un hecho que para los arqueólogos, la toponimia ha sido siempre uno de sus puntales, sobre todo en el inicio de las investigaciones, ayudando en gran manera a la localización de yacimientos, unas veces por la similitud de nombres aparecidos en fuentes antiguas, ejemplo lo tenemos en Sa Nitja, antigua Sanicera de Plinio<sup>10</sup>. Otras veces por el significado de la misma palabra, así Ses Canassies, que equivale a iglesia cristiana en árabe, y fue en la zona denominada de esta manera en Son Bou en donde se halló una basílica paleocristiana<sup>11</sup>.

En cuanto a las construcciones talayóticas, unas veces por el mero hecho de decir atalaya, o la alusión a algún lugar determinado de un predio y que tenga como denominativo algo referente a los moros, como puede ser Corral des moros.<sup>12</sup>

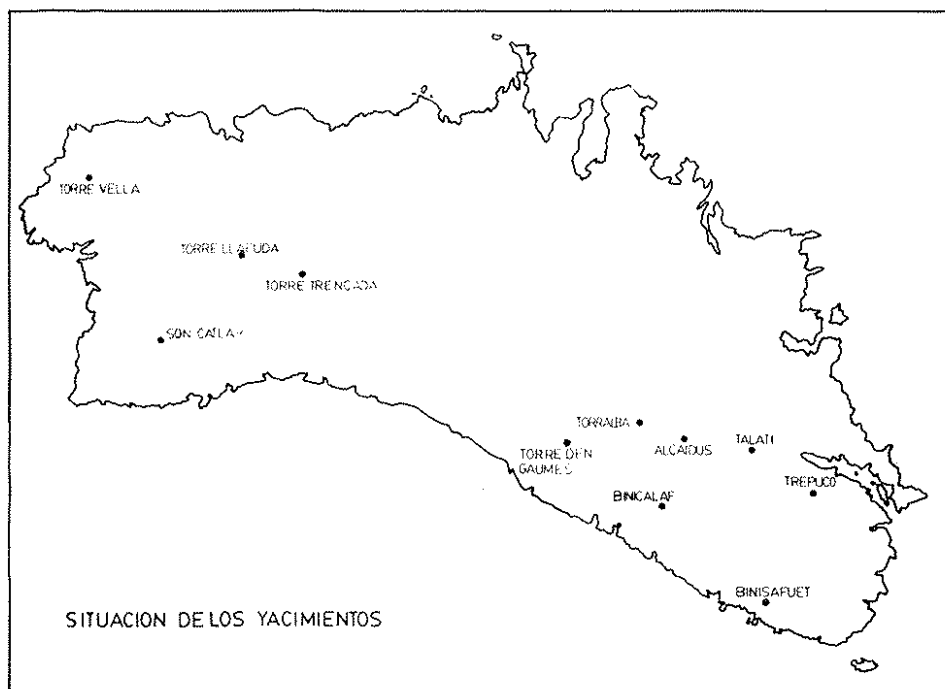
Y aquí entra en juego la tradición oral. Cuando nosotros, o cualquiera, hace un recorrido por el campo y pregunta a los labriegos en donde está la construcción talayótica, ellos nos indicarán que la "atalaya" o zona de "claspers" está en tal dirección, añadiendo, para darnos una mejor información, que nos dirigiremos hacia unas edificaciones de los tiempos de LOS MOROS. Es clave esta palabra. Siempre nos dirán lo mismo, el relacionarlo con los árabes. A lo cual nosotros siempre hemos pensado que la ignorancia de estas gentes les hacían decir que todo lo antiguo era de la época de los musulmanes, de los moros, sin que tampoco tuviera noción de cuando un hecho era anterior a otro, confundiendo la periodización que se ha realizado de la Historia.

9. Nicolás, 1977, nota 31, pag. 121, en Historia de Menorca de SERRA, ROSSELLÓ Y ORTIZ.

10. Nota 2, Plinio II, 78.

11. PASCUAL MARROIG, 1952 y PALOU, 1967.

12. ROSSELLÓ BORDOS, G. 1979, pag. 27. Se refiere al origen de la palabra talaot básicamente árabe, que luego pasa al catalán y al castellano. LEONPARRI, G. (1960).



Evidentemente los que estábamos equivocados eramos nosotros. Las tradiciones orales se equivocan pocas veces, el que llegen algo deformadas las noticias es lógico, pero su base suele ser real. Y este es uno de los casos más típicos. Es cierto que las construcciones talayóticas son de la “época de los moros”, porque fueron estos los últimos personajes que ocuparon estos hábitats, y, por lo tanto, para las gentes del campo la tradición oral les ha enseñado que era de los moros.

La arqueología nos demuestra que hasta la llegada de los catalanes estos lugares fueron los utilizados por las gentes de Menorca. Evidentemente nunca utilizados en la misma intensidad seguramente se produjeron altos y bajos en las zonas de ocupación, las tres ciudades conocidas debieron acaparar a gentes, y tampoco tenemos que olvidar que en el Bajo Imperio, los alrededores de las basílicas también estaban ocupados, pero no conocemos su intensidad<sup>13</sup>.

Las leyendas que han llegado hasta nosotros, por suerte muchas de ellas recogidas a principios de siglo por Fransesc d’Albrança.

En ellas se suele ligar a algun yacimiento talayótico con la narración en sí. Un buen ejemplo lo tenemos en la de Ses Vilotes de Sa Nitja, pag. 24, o en la de el tesoro de Torre Llafuda, pag. 26, 27.<sup>14</sup>

13. En las últimas investigaciones realizadas en las basílicas paleocristianas se ha puesto de relieve la ocupación de sus alrededores para hábitat, ejemplo claro lo tenemos en FORNELLS. PALOL, 1982, pag. 354-404., y también en la de Son Peretó, esta en Mallorca.

14. Quaderns de Folklore 5, Consell Insular de Menorca.

## OCUPACION ROMANA Y ARABE

Esta reocupación la podemos tratar dividida en dos épocas, una en cuanto a la romanización, bastante cargada de datos, y, la segunda, referente al período de dominación árabe, esta con menos datos de tipo bibliográfico, pero con un aumento progresivo a medida que se van realizando nuevas excavaciones en la Isla, y también, con la ayuda de las prospecciones, que nos permiten afirmar la presencia de este tipo en toda una serie de yacimientos, puede ser que no tengan una mejor representación bibliográfica debido a que no estaban clasificadas estas cerámicas.

### Romanizacion

Este tema ya ha sido tocado por diversos autores, en anteriores ocasiones, nombrados en la introducción algunos de estos trabajos. No obstante, creemos que quien mas se ha detenido en este tema ha sido Fernandez-Miranda, M.,<sup>15</sup> y de Nicolas, J.<sup>16</sup>. El problema es que nunca se ha tratado de una manera monográfica la cuestión de la perduración de la ocupación de las hábitats tala-yóticos menorquines.

El tema que ellos han tratado es la romanización en sí, a base de las fuentes antiguas, por una parte, y elementos materiales romanos, por otra, haciendo una enumeración de los mismos, dándoles más importancia en cuanto a su tipología, que no a el significado que tienen ellos mismos, y sus implicaciones.

Como se puede ver, este trabajo está estructurado con unos yacimientos algo mas estudiados, la presentación de un cuadro sinoptico, en el que aparecen elementos hallados en otras estaciones, como pueden ser cerámicas, monedas, figuras de bronce, y elementos arquitectónicos romanos que reestructuraron la fisonomía de estos poblados.

Menorca es parca en edificaciones puramente romanas. Si descontamos lo poco localizado en la antigua ciudad de Mahón<sup>17</sup>, por una parte las necrópolis estudiadas por C. Rita, y por otra, los restos de la ciudad romana, hallados en la plaza de la Conquista en 1981, identificándose partes de casas, algunas con restos de "opus signinum" en sus suelos, y un pequeño tramo de calzada romana. Todo esto muy cercano a los lugares en donde siempre se había localizados otros elementos, y en especial las inscripciones que de este antiguo municipio tenemos recopiladas en el año 1965 por C. Veny<sup>18</sup>, aunque conocidas desde hace un par de siglos.

Ciudadella tampoco ha tenido mucha suerte en este aspecto de conservación de elementos de su época romana. Se conocen una serie de lugares en los

15. BELLI y FERNANDEZ-MIRANDA, 1979. FERNANDEZ-MIRANDA, M. 1980, pag. 180, y 1977 pag. 566-7.

16. NICOLAS, J. G.H.M. 1983. Iden 1977, en las notas de la Iª de Menorca, y 1979.

17. Diario Menorca 5-II-1981; y 6-II-1981. Rita, C. 1982. NICOLAS, J. G.H.M. 1983 pag. 273 y 265.

18. Hübner 1888, pag. 129 a 136.; VENSY, C. 1964.; FEAQUER, J. 1951, pag. 12-16.

que se han hallado objetos y también restos arquitectónicos, la localización de dos zonas de posibles necrópolis<sup>19</sup>. Desgraciadamente no se ha tenido mucha condescendencia con estos últimos, pudiéndose simplemente indicar que en una serie de zonas de la ciudad, desde el paseo del Borne, y el de San Nicolás, eran las que estaban ocupadas por la ciudad romana.

En cuanto a Sa Nitja, las excavaciones que se está llevando a cabo por el equipo de La Torre, Rita y Orfila han confirmado plenamente la existencia de Sanicera antigua<sup>20</sup>.

El panorama que tenemos del mundo rural romano menorquin es muy diferente al que lógicamente suele aparecer en otras partes ya que no se tiene constatada ninguna villa, un ejemplo puede ser el estudio que de este tema ha realizado M. Prevosti para la zona de Badalona.<sup>21</sup> Los únicos indicios están en unos restos, que uno de nosotros fue a visitar, en la zona de La Vall, de Ciutadella, en donde solo aparecían cerámicas romanas, y restos constructivos del mismo tipo, con opus signinum. En Alayor, Mascaró<sup>22</sup> dice que en S'Androna apareció un mosaico, que muy bien hubiese podido pertenecer a una vila.

La localización de una serie de necrópolis rurales<sup>23</sup> en Binigafull, Rafal d'Es Capita, Lloc de Monjes y Torre Llafuda, en Ciutadella, Trebeluger en Es Castell, Son Orfila en San Luis, Pla de sa Creu en Mercadal y Es Banyul en Mahón nos inclina aun más hacia lo que planteamos, que la vida sigue en los poblados talayóticos, pues estas necrópolis no están relacionadas con villas, porque no existen, a, al menos no están localizadas.

De ahí el que no nos extraña que estaciones talayóticas tengan elementos arquitectónicos romanos.

Aquí nos referiremos a Sant Viçens d'Alcaidus, Torre d'en Gaumes, Torralba y Trepucó.

En Sant Viçens d'Alcaidus es conocido la serie de pavimentos de opus signinum que se descubrieron durante las excavaciones que realizó M.L. Serra entre 1960 y 1961<sup>24</sup>, también reseñados por de Nicolas en 1983<sup>25</sup>. Entre el material recuperado aparecen monedas romanas Bajo Imperiales<sup>26</sup>.

En Torre d'en Gaumes, además de la cerámica romana hallada en todo el yacimiento, procedente tanto de las excavaciones realizadas por Flaquer en los años cuarenta<sup>27</sup>, en la zona del recinto de la Taula, y la sala hipóstila. Le aparecieron ánforas romanas, una con la marca REBIT, lucernas, c. púnicas, ibéricas, y musulmanas. Mas significativo es lo que se puede extraer de las monedas, de Augusto, M. Maecilius Tullus, Antonino Augusto, Claudio, Trajano, Adriano, Gordiano, Claudio II y Licinius.

19. Cavaller 1929.; MASCARÓ, J. 1958; NICOLAS, J. G.H.M. 1983, pag. 265, 266, 272, 273.

20. La memoria de la excavación aun no está publicada. MASCARÓ, J. en G.H.M., hace una ligera referencia a estas excavaciones.

21. PREVOSTI, M. 1981.

22. MASCARÓ, J. 1967, pag. 28.

23. DURAN, 1943, pag. 37; RITA, C. 1981; NICOLAS, G.H.M. 1983, pag. 267.

24. SERRA, M. L., 1962, pag. 65 y ss.

25. NICOLAS, J. G.H.M. 1983, pag. 265.

26. PONS, G. 1971, pag. 6. Noticia recogida por FERNANDEZ-MIRANDA en 1976.

27. FLAQUER, J. 1953.

A estas informaciones tenemos que añadir los resultados de las últimas excavaciones realizadas por G. Rossello Bordoy, desde los enterramientos antropomorfos en una cueva de la parte Este, a cerámicas romanas del círculo nº 1, con monedas de Neron y de Faustina.

Pero lo más interesante está en el círculo nº 2, el de la entrada, en el cual aparecen unas readaptaciones estructurales que lo conviertan en una habitación de tipología clásica, con dependencias rectangulares, al realizarse dentro del ámbito circular del mismo unas paredes rectas, menos consistentes que los muros exteriores. Todo esto acompañado de cerámica talayótica final, púnica, y cerámica romana, en especial la de cocina norte africana, del siglo II d. C., en los niveles superiores<sup>28</sup>.

También se reaprovechó la piedra capitel de la taula para una tumba antropomorfa<sup>29</sup>.

En Torralba d'en Salort ya Fernandez-Miranda en 1977<sup>30</sup> señaló que la perduración de la vida en el poblado está documentada por lo menos, hasta el siglo II d. C., tanto en la Sala Hipóstila<sup>31</sup>, con la aparición de Terra Sigillata Clara A en los niveles superiores de la misma, como en el recinto de Taula, con cerámica medieval en los niveles superiores "que demuestran el aprovechamiento de la construcción en torno al siglo XIII, pues no hemos hallado ninguna otra estructura posterior"<sup>32</sup>.

En este yacimiento se han hallado construcciones rectilíneas nos referimos a una trinchera exterior de la Taula, en la zona Sur Este, en el que hay unos muretes adosados a la construcción circular, y de época tardía<sup>33</sup>. Hoy en día se puede apreciar la estructura rectangular de una habitación, en ese lugar, con unas paredes de técnica puramente romanas. Elemento tardío es también el que señala de Nicolas<sup>34</sup>, un fragmento de ánfora del siglo III d. C. procedente de la Bizacena.

Fernandez-Miranda cree que es un fenómeno generalizado en Menorca el final de la utilización de los poblados, intensivamente, en el siglo II d. C.<sup>35</sup>.

Trepuco tiene las publicaciones de M. Murray que proporcionan suficiente información para asegurar esa perduración de utilización, tanto romana, como musulmana.<sup>36</sup>

Pero los restos arquitectónicos no talayóticos han aparecido en las últimas excavaciones realizadas por L. Plantalamor<sup>37</sup>. La estratigrafía ha dado unos niveles superiores con cerámicas romanas, sobre unos pavimentos de opus signinum realizados después de haber arrasado las construcciones talayóticas, pero quedándose en el mismo sitio.

A parte de estos cuatro poblados, cabe destacar otros elementos, como puede ser la habitación rectangular, con argamasa tipo opus signinum de Bini-

28. Diario menorca, 2-VII-1981.

29. Idem nota 27.

30. FERNANDEZ-MIRANDA, M. 1977. C.N.A., pag. 559 y 572.

31. FERNANDEZ-MIRANDA, 1980, pag. 180.

32. Opus cit. nota 30, pag. 564.

33. Opus cit. nota 30, pag. 565.

34. NICOLAS, J. G.H.M. 1983, pag. 275

35. FERNANDEZ-MIRANDA, M. opus cit nota 31, pag. 180.

36. MURRAY, M. 1934.

37. Diario de Menorca, 19-VI-80; 14-X-81.

máimut, muy cercana a las construcciones circulares, y al lugar en donde se halló la moneda de Constantino I.<sup>38</sup>.

En unas prospecciones realizadas en la zona de Biniatap, Es Castell, A. Marí, además de localizar una serie de cerámicas, también recogió fragmentos de tegulas romanas y de opus signinum, y resto de cerámicas y tejas musulmanas.

Otro resto es el de un cuello de cisterna romana en Torre Llafuda, Ciutadella<sup>39</sup>.

El hallazgo de una moneda de oro, del emperador Domiciano en la zona de Ciutadella<sup>40</sup>, a fines del siglo pasado. O la de Nimes hallada en Binisafeller, también en la misma época<sup>41</sup>.

La referencia al hallazgo de cerámicas romanas en navetas la tenemos no solo en la de Binimáimut. En los exteriores de Cotayna, Flaquer localizo de este tipo, sin indicarnos a que época pertenece<sup>42</sup>. C. Veny en la de La Cova, Ciutadella, nos la presenta clasificada, pudiendo nosotros resumirla en que va desde la época republicana romana, hasta el siglo II d. C., representado este en una lucerna africana con la marca C COR VRS. También halló una jarrita musulmana<sup>43</sup>, elemento que hallaron también los excavadores de la naveta de Rafal Rubí<sup>44</sup>.

En Capifort, "tanca de sa talaya", Mascaró señala una serie de objetos, desde "molons", c. ibérica, púnica, romana<sup>45</sup>.

En Llucmeçanet Vell, S'Hostal des Talaïot<sup>46</sup>, aparecieron c. ibéricas, romanas y medievales, y una lucerna de época paleocristiana<sup>47</sup>.

A estas referencias sueltas se pueden añadir muchas más, pero creemos que son suficientes, añadiremos algunas referentes a hallazgos de monedas en algunas estaciones, como pueden ser las de Marco Aurelio, Julia Mamaea y Gordiano II en Llucmeçanes<sup>48</sup>. Una de Constantino y otra musulmana en Musupta<sup>49</sup>. O la de Claudio procedente de Tatalí de Dalt<sup>50</sup>.

Estas referencias numismáticas sueltas, corroboran el estudio de la circulación monetaria que de Menorca realizó M. Campo<sup>51</sup> en el cual están representadas todas las fases del Imperio romano, y de una manera bastante proporcionada. Estas monedas están depositadas en el Museo de Menorca, y suelen proceder de hallazgos esporádicos. Si como hemos planteado, en la Isla se siguió viviendo en los hábitat talayóticos, es muy factible que procedan, en su mayoría de estos lugares, y sean un prueba más de esta cuestión.

38. Col. S. PONS, de Binimáimut.

39. NICOLAS, J. G.H.M. 1983 pag. 266 y 267.

40. Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana 1888, pag. 7 Noticias.

41. SEGÚI RODRÍGUEZ, J. 1888.

42. FLAQUER, J. 1910, pag. 143, 145.

43. VENY, C. 1982, pag. 84-121.

44. ROSSELLÓ BORDOY, G.; SERRA, M. L. 1971.

45. MASCARÓ, J. G.H.M. Tomo III, pag. 56.

46. Opus cit. nota 45, pag. 72 y 74.

47. PHILIPPE, F. 1969, pag. 211.

48. Opus cit. nota 45, pag. 70.

49. Col. particular.

50. Col. particular.

51. CAMPO, M. 1976 y 1979.



	A-PE	C-PE	CP	GA	KT	MG	A-R	TS	CL	CR	LC	A	EAR	FBR
BINICALAF	X	X	X	X	X		X	X		X		X		
BINIMAIMUT	X	X	X				X	X	X	X		X	X	
BINISAFUET	X	X										X		
BINIATAP	X							X				X	X	
SA TORRETA	X					X								
SON CARTLAR	X		X		X			X				X		
TORRALBA	X	X	X				X	X	X			X	X	
TORRE LLAFUDA	X	X			X	X		X				X	X	X
TORRE D'EN GAUMES	X	X	X		X		X	X	X			X	X	X
TORRE TRENCADEA	X		X					X		X		X		X
TORRE VELLA	X		X		X		X					X	X	X
TREPUCO	X	X	X		X		X	X	X			X	X	X

Cuadro 1.- ELEMENTOS DE PERDURACION  
EN POBLADOS TALAYOTICOS

A-PE.- Anforas de tipología púnico-ebusitana.

C-PE.- Cerámica común de tipología púnico-ebusitana.

CP.- Cerámica de tipología campaniense.

GA.- Cerámica de tipología gris ampuritana.

KT.- Cerámica de tipología ibérica.

MG.- Cerámica de tipología megárica.

A-R.- Anforas de tipología romana.

TS.- Cerámica tipo terra sigillata.

CL.- Cerámica romana tipo clara.

CR.- Cerámica común romana.

LC.- Lucernas.

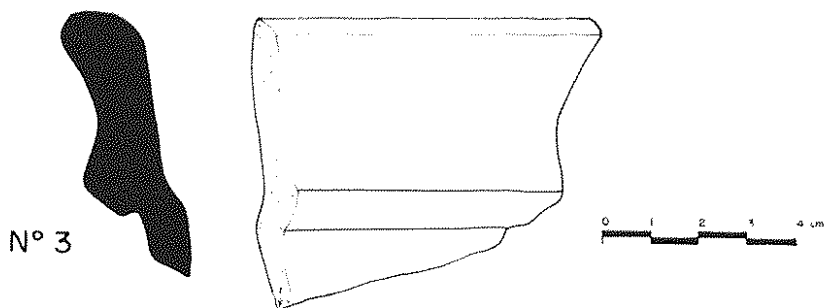
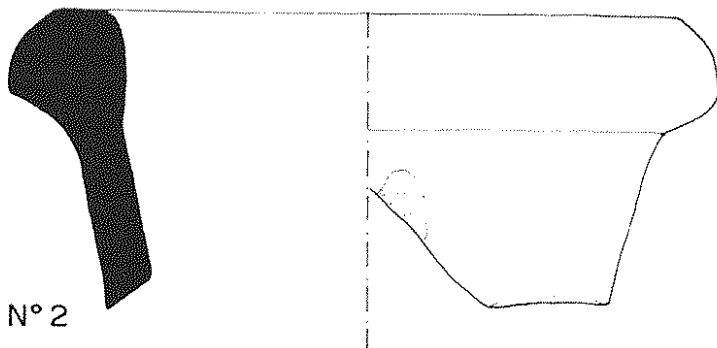
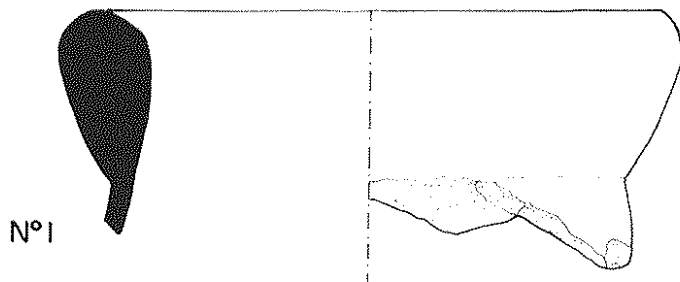
A.- Cerámica de época islámica.

EAR.- Elementos arquitectónicos romanos.

FBR.- Figuritas de bronce romanas.

### Época musulmana.

La mejor base que tenemos para decir que en la gran mayoría de poblados de construcción talayótica, también fueron utilizados en época musulmana, es a través de la cerámica. Se conocen la existencia de hallazgos de monedas musulmanas en estas zonas pudiendo nosotros constatar la de Mussupta, y la



LAMINA I.

posible necrópolis de Biniaumanya, Alayor, cercana a un talayot, de la que se recuperó una lápida sepulcral<sup>52</sup>.

Con esta cerámica se tiene un pequeño problema. Su clasificación. Nos tenemos que basar en la que de Mallorca ha realizado G. Rossello Bordoy<sup>53</sup>, a sabiendas de que esta cerámica no es igual en las dos islas pero este es un problema de muchas zonas, no solo de Menorca.

Al ser una cerámica que era poco conocida, no ha sido hasta estos últimos años en que se ha podido clasificar como tal, el ejemplo claro lo tenemos en Trepucó, como hemos señalado anteriormente, y en la descripción mas amplia del mismo.

En el cuadro que viene más adelante se pueden apreciar una serie de yacimientos en los que hemos constatado su presencia.

Lo que nosotros queremos destacar es que en las excavaciones que en estos años se realizan en Menorca, sistemáticamente aparece cerámica de este tipo, Binicalaf, Torre d'en Gaumés, Trepucó y Torralba d'en Salort. Sumándose a estos las recogidas en superficie de otros, como es Torre Llafuda, Biniautap, Torre Trencada, Binimaimut, Mussupt, etc. Y elementos esporádicos en otros lugares, como son algunas navetas de enterramiento: Rafal Rubí<sup>54</sup>, La Cova<sup>55</sup>, O en Lluçmaçanet Vell<sup>56</sup>.

Está en preparación un estudio de cerámicas musulmanas halladas en hábitats talayóticos.

## CONSIDERACIONES

En un futuro, cuando se tenga más información científica sobre este tema, la estructuración se podrá plantear de una manera diferente, y las cuestiones que ahora planteamos suponemos que tendrán una respuesta:

1. ¿Que pasó en los lugares de culto?
2. ¿Que pasó en los enterramientos?
3. ¿Que pasó en los poblados?

1. De momento sabemos que en algun lugar se siguió utilizando, aunque no sabemos si con el mismo significado, como puede ser en Torralba d'en Salort, que perdura hasta la mitad del siglo II d. C.. Trepucó también fue reutilizado su recinto de Taula.

Parece que Torre d'en Gaumés fue abandonado en el siglo III a C.. Pero parece que fue reutilizada posteriormente al convertir la piedra capitel de la Taula en una sepultura antropomorfa.

52. ROSELLO BORDOY y otros, H<sup>2</sup> de Menorca, 1977, pag. 132 y fig. 48.

53. ROSELLO BORDOY, G. 1978 y 1983.

54. Opus cit nota 44.

55. Opus cit nota 43.

56. Opus cit nota 45.

2. En los lugares de enterramiento parece ser que por una parte se reutilizaron lo que no podemos afirmar es que se hiciese con la misma finalidad. Los materiales aparecidos, por ejemplo en Binimaimut, en la naveta de enterramiento, realmente son cerámicas comunes, básicamente del tipo norteafricana, y parece que pasa lo mismo en la naveta de enterramiento de La Cova, excavada por C. Veny.

Si tenemos una utilización con el mismo sentido en unas cuantas cuevas de la necrópolis de Cales Coves. En las cuevas del último período se llegó a encontrar cerámicas romanas que no pasaban del siglo primero antes de Cristo.

Y, por último, el problema que plantea la serie de necrópolis rurales que Nicolás ha intentado reunir. Es conocida de todos la normativa de los romanos, al menos de los primeros tiempos de realizar las necrópolis en los caminos que salían de los poblados. De las conocidas en Menorca tenemos algunas que están realmente relacionadas con poblados de construcción talayótica, nos referimos a la de Torre Llafuda, la de Binigafull y la de Trebeluger, a las que tenemos que añadir la que excavó M. Murray en Biniatap, también relacionada a un hábitat, y que no recoge Nicolás. En cuanto a Son Orfila, aunque queda algo aislada de un conjunto en concreto, está en una zona en la que se conocen toda una serie de yacimientos. Lo interesante de este problema es que no se ha estudiado las relaciones reales entre esta necrópolis y unos yacimientos concretos, y el significado que tiene en cuanto a la real romanización de estos hábitat.

3. En cuanto a los poblados en conjunto, sería muy interesante realizar un estudio comparando los elementos que aparecen en los hábitat talayóticos, y los que aparecen en los asentamientos romanos de la isla.

No se conoce realmente ni cuantos ni que tipo de gentes fundaron estos asentamientos. Estrabon (III, 5, 1) dice que se instalaron tres mil romanos para hacer mas efectiva la conquista, y, aunque la primera cita de asentamiento romano en Menorca sea el de Mela, y en el siglo I d. de. C. al mencionar los "castellae" de Iamo, y Mago, es de presumir que Metelo llevase también algun contingente que colonizase la Isla Menor.

Queremos con esto decir que tenemos una serie de documentos sobre estos asentamientos que no los tenemos de los hábitat talayóticos, nos referimos a esas necrópolis, a sus denominaciones en las fuentes escritas, y lo mas importante, la presencia de una serie de inscripciones, desgraciadamente no estudiadas a fondo aun hoy en día. Su aparición es lo que nos indica que tenían un cierto estatus jurídico, y, por lo tanto, que debían existir unas relaciones de este tipo entre los dos tipos de hábitat que hoy en día estan fuera de nuestro alcance el conocerlas. ¿Implicarán diferentes tipos de gentes?. Unos que fuesen básicamente "gentes romanas" y los habitantes de los poblados ya existentes, gentes del lugar.

Lo cierto es que los elementos de uso en la vida cotidiana, desde anforas a vajillas, o monedas son iguales en todas los sitios, y diríamos que con la misma intensidad.

Todo esto nos lleva a plantear de que forma se incorporaron los nuevos elementos arquitectónicos en estos hábitat, la implicación de tipo social que

tuvieron, el clasificarlos según sean reestructuraciones, añadidos o arrasamientos.

Faltando, para completar, un estudio de cada poblado dividido en zonas. Suponemos que ya una buena prospección, sistemática, nos podría dar alguna información referente a si según la época de reutilización la vida se desplazó de un lugar a otro, o si se fue reduciendo el sitio ocupado, hablamos tanto de el período púnico, como el romano, para acabar con el musulmán. Es decir hacerlo de una manera objetiva, ir anotando todos los tipos de cerámicas que apareciesen en los yacimientos.

Todo esto nos llevaría a poder plantear, o intuir que estos hábitats de construcción talayótica se utilizaron más, en cuanto a tiempo, en otras épocas, que en la talayótica en sí. La cultura talayótica tiene una cronología que se puede enmarcar desde los años 1.4000/1.200, hasta el siglo III, II a. C., oscilamos alrededor de unos mil años. La conquista romana se efectuó en el año 123 a. C., y esta cultura dura hasta el siglo V, VI d. C. Pero a esto tenemos que añadir la perduración de ocupación de muchos yacimientos fue hasta la conquista catalana, en el año 1.279.

### BINIATAP

Yacimiento situado en el término municipal de Villacarlos, muy destruido por diferentes parcelaciones sufridas a lo largo de este siglo, principalmente.

El material que presentamos ha sido recogido todo en superficie por Amador Mari. Destacamos material anfórico de tipología púnica-ebusitana PE 11, Lam. 1, nº1. PE 14, PE 24, PE 25<sup>57</sup>. Fragmento de ánfora grecoitalica y fragmento de asa romana del tipo Lamboglia I y pivote de ánfora romana del tipo layetano, además de fragmentos de tegulas y "opus signinum".

El material de tipología musulmana es muy numeroso, destacando las formas de jarrito, Lam. 2, nº 1. Jarra, Lam. 1, nº 2. Alcadafe, Lam. 1, nº 3.

### BINICALAF

Yacimiento situado en San Clemente (Mahón) parcialmente excavado en los años 1.976-78<sup>58</sup> por el Equipo del Museo de Menorca, apareciendo en la parte inferior del talayot una habitación adosada al posible portal de acceso del talayot fechable hacia el s. VI a. C.; en la parte superior, una serie de habitaciones con utilización al menos una de ellas hasta época medieval<sup>59</sup>. El conjunto se completa con una vivienda tipo círculo muy destruida.

57. RAMOS, J. 1981 Murray realizó unas excavaciones en una necrópolis allí existente, 1938.

58. Noticias del Diario Menorca 4-IX-78. Sobre las excavaciones allí realizadas.

59. MASCARO, J. 1982., Pag. 50.; NICOLAS, J. 1983., pag. 215.

A principios de siglo se descubrió en este yacimiento una divinidad bélica en bronce muy mutilada de unos nueve centímetros de altura<sup>60</sup>.

Por lo que respecta a los materiales hallados en la excavación, aportan una cronología aproximada que iría desde el s. V a.C. hasta época medieval. De todas formas destacan por su abundancia los materiales de factura púnico-ebusitana: material anfórico de tipología PE11, PE16, PE24<sup>61</sup>; platos de pescado con engobe rojo y gris (de imitación campaniense) y cerámica común predominando de forma bol (con y sin engobe)<sup>62</sup>.

Aparecen bastantes fragmentos de cerámica campaniense mayormente del tipo A,<sup>63</sup> algunos fragmentos y una pieza completa de jarrita tipo gris ampuritano y fragmentos de cerámica ibérica predominando la forma kalathos. Este material aportaría una facies cultural hasta el s. II a. C.

El material de factura romana, mucho menos abundante corresponde a un fragmento de ánfora tipo Dramont-B, un fragmento informe de terra sigillata y un fragmento de borde de un cubilete perteneciente al tipo 4 de M. Vegas<sup>64</sup>, con todo nos aporta una cronología del s. I a.C.

El material de época islámica, muy numeroso, por lo que denota una actividad importante en este yacimiento. Destacan por su importancia los fragmentos pertenecientes a las formas, siempre referidas a la sistematización de la cerámica árabe de Mallorca, de Jarra, Jofaina, Alcadafe, Jarrito, Jarrita y un posible Ataifor lo que nos aporta una cronología aproximada desde el s. X al s. XII d. JC.<sup>65</sup>.

## BINIMAIMUT

Durante el mes de julio de 1982, se llevaron a cabo unas excavaciones arqueológicas, dirigidas por le Dr. Veny en la naveta de enterramiento que existe de esta estación.

Seguramente la cronología de construcción de este monumento es de la época pretalayótica, aunque los materiales hallados en los niveles inferiores realmente son del talayótico inicial (1.200 a. C.). Por la disposición en que se hallaron tanto los objetos, como los restos de los esqueletos, se puede decir que ya en aquella época este edificio fue reutilizado, ya que todo estaba bastante revuelto, pero apareciendo alrededor de una docena de vasitos enteros.

En los niveles superiores sí que realmente podemos hablar de reocupación. El material hallado pertenece en su gran mayoría a al siglo segundo después de Cristo, en pleno Imperio Romano. En el nivel superficial, toda la cerámica fue romana, en el segundo nivel, con indicios de estar bastante revuelto, aparece en contacto la romana con la talayótica.

Seguidamente damos una pequeña relación de algunas de estas cerámicas, procedentes de estos niveles superiores:

60. ORFILA, M. 1983, pag. 118.

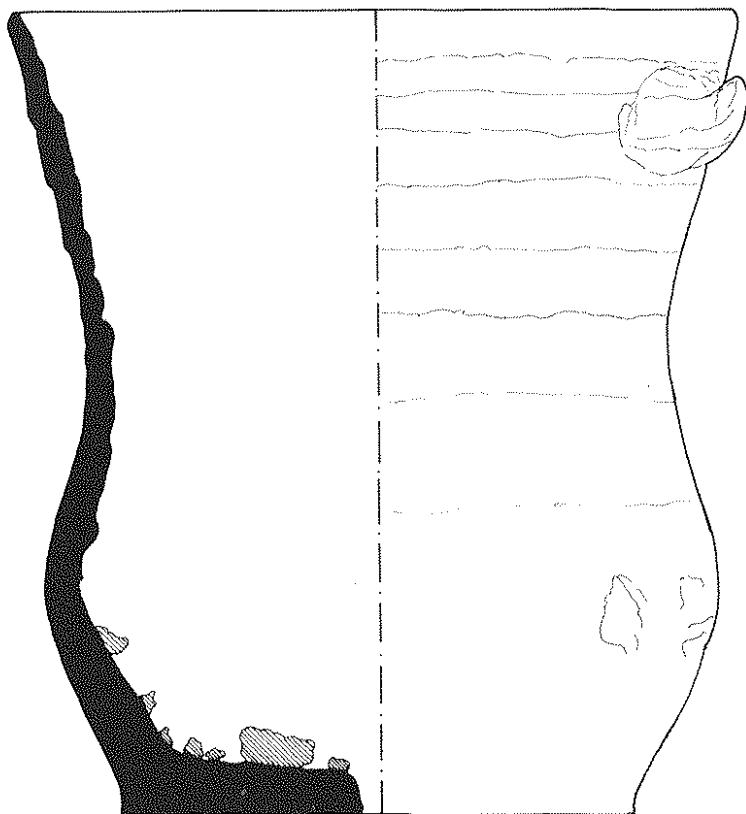
61. RAMON, J. 198 pag. 93 y 119.

62. FARRADILL y FONT, 1975.

63. LAMBOGIA, N. 1950., pag. 68-69.

64. VEGAS, M. 1973.

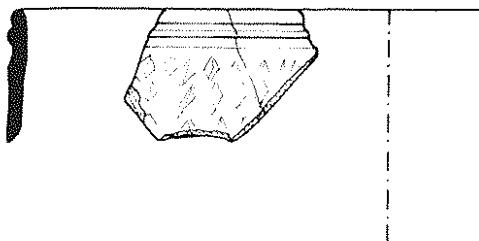
65. ROSSELLO BORDOY, G. 1978.



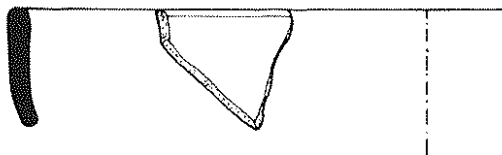
LAMINA 2.

Lámina 2.— Jarrito de época islámica de Biniatap.

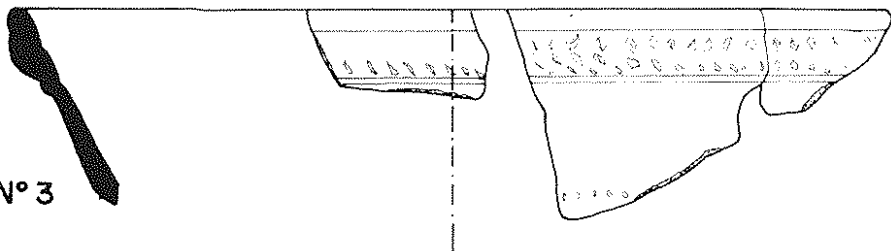
Nº 1



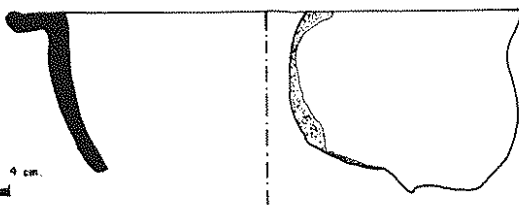
Nº 2



Nº 3



Nº 4



0 1 2 3 4 cm.

LAMINA 3

Lámina 3.- Materiales romanos de Binimaimut.



Serie de fragmentos de cerámica de paredes finas, con una cronología del cambio de Era (n. Inv. 1 Fig. 3 nº 1).

Algunos fragmentos de terra sigillata itálica, como puede ser el perteneciente a la forma 8 de Rit., de inicios del siglo I d. C. (n. Inv. 6 Fig. 3 nº 2).

Las cerámicas que más abundaron son las de tipo norte africano, tanto las sigillatas claras, como las comunes.

Nos referimos, utilizando la tipología de Lambolia a la forma 1 (la 8 de Hayes), con una cronología basicamente del siglo II d. C. (n. Inv. 7 Fig. 3 nº 3).

La forma 23 (n. Inv. 9 Fig. 3 nº 4) La 8 (n. Inv. 111 Fig. 4 nº 1). Y en especial, la forma 9 (n. Inv. 109 Fig. 4 nº 2) junto a la 10, esta más bien considerada como cerámica de cocina norte africana, que corresponde a la nº 23 de Hayes, con una cronología como indica Carandini, que va desde la mitad del siglo II, hasta el IV, o principios del V.

Aparecieron algunos fragmentos de terra sigillata clara D, concretamente un fragmento de la forma 55 (nº 82 de Hayes) (n. Inv. 52 fig. 4 nº 3) con una cronología del siglo IV en adelante.

La aparición de cerámicas romanas, e incluso árabes está documentada en otras navetas de enterramiento, como pueden ser las de La Cova, en Ciutadella<sup>66</sup>, la de Cotayna (Flaquer<sup>67</sup>), o la de Rafal Rubí (Rossello Bordoy y Serra<sup>68</sup>) en Alayor.

Si a esta pequeña lista de materiales que hemos dado más arriba le añadimos los que esporádicamente se han hallado en todo el poblado, estamos en condiciones de afirmar que fue reutilizado, tanto en época romana, no sólo por la cerámica recogida en superficie, también se han encontrado monedas, como una de Constantino I, acuñada en Aquileia, entre los años 334-335,<sup>69</sup> cercana a una construcción que parece rectangular, está algo enmascarada por la vegetación, fabricada con "opus signinum", y piedras bastante regulares.

Y en este poblado, como en la mayoría que enumeramos en este artículo, su ocupación está documentada hasta la época árabe a través de las cerámicas que se esta época se han encontrado allí.

## BINISAFUET

Yacimiento situado en el término municipal de San Luis, destacando un talayot de planta circular, sala hipótala, círculos etc. Todo muy recubierto de vegetación, lo que dificulta una visión en conjunto del yacimiento.

El material que se ha recogido, todo de superficie, tiene mayor porcentaje el de tipo púnico ebusitano, como son los fragmentos de ánfora de tipología

66. VINY, C.

67. Opus cit nota 42.

68. Opus cit nota 44.

69. CARSON y otros, 1960.

PE 14, (Lám. 5, nº 1) PE 16, (Lám. 5 nº 2.) y PE 24, un fragmento de bol de imitación campaniense, (Lám. 5, nº 3), y cerámica gris ibicenca.

Se han localizado pocos tipos de cerámica romana, y, aunque no en mucha cantidad, fragmentos de la musulmana, destacando las formas de jofainas, alcadafes y jarras.

### TORRALBA DEN SALORD

Yacimiento situado en el término municipal de Alayor. Esta siendo excavado sistemáticamente por M. Fernández Miranda y W. Waldren (iniciado en 1973). Destaca sin lugar a dudas el recinto de taula acabado de excavar recientemente ha proporcionado según sus excavadores una serie estratigráfica muy interesante<sup>70</sup>:

Nivel I: poblamiento de época medieval, fechable en torno a la conquista de la isla de Alfonso III de Aragón.

Nivel II: uso de la taula en época romano imperial.

Nivel III y IV: poblamiento talayótico, pero sometido a las presiones de pueblos exteriores.

Los análisis de radiocarbono para los niveles inferiores, permite asegurar que el recinto de taula estaba en uso en el s. III a. de C., su abandono debió ocurrir en la segunda mitad del s. II. En época romana el edificio sufrió algunas transformaciones que no alteraron el lugar, como elementos cerámicos de esta época señalan sus excavadores vasos de paredes finas, tapaderas y fondos de ánforas, cerámicas sigillatas.

Apareció detrás de la taula una figura de bronce representando a un toro<sup>71</sup> que según sus excavadores está tratado con técnica similar a otros parecidos hallados en Mallorca.

Al este del poblado encontramos el talayot levantado sobre una plataforma artificial con una vivienda adosada<sup>72</sup> y hacia el noroeste se encuentra una sala hipóstila excavada por el mismo equipo, de la que se ha dado como utilidad el almacenaje de alimentos<sup>73</sup>. De su inventario se desprende una pervivencia hasta la primera mitad del siglo I d. C. con materiales que van desde el s. IV a.C. anforas de tipología púnica, terras sigillatas, etc.<sup>74</sup>.

No obstante a parte de estos materiales procedentes de excavaciones, se han hallado otros procedentes de recogida en superficie citados por De Nicolás como por ejemplo fragmento de anforas de layetania con estampilla<sup>75</sup> y anforas de la Bizacena con estampilla (s. III)<sup>76</sup>.

70. FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. 1977, y 1982, pag. 361.

71. FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. 1982, pag. 363.

72. FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. 1977, pag. 559.

73. FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. 1980.

74. Opus cit nota 73.

75. NICOLÁS, J. 1974.

76. NICOLÁS, J. 1983 pag. 275.

## TORRE D'EN GAUMES

Yacimiento situado en el término municipal de Alayor.

Los materiales allí encontrados nos dan toda la secuencia de las épocas que nosotros aquí tratamos, desde la de tipo pretalayótico, en el sepulcro megalítico de Roques Llises<sup>77</sup> hasta cerámica árabe.

El ejemplo de material no talayótico, hablando tanto para el que procede de excavaciones recientes, dirigidas por G. Rossello Bordoy<sup>78</sup>, como en las que por los años cuarenta realizó Flaquer<sup>79</sup>.

Desde cerámica cartaginesa, en especial la enorme cantidad de fragmentos de ánforas de esa procedencia, y en especial las que aparecieron en las últimas excavaciones.

Ánforas de boca plana, procedentes de las costa catalana<sup>80</sup> Cerámica Campaniense, como puede ser un plato de pescado<sup>81</sup>. Materiales republicanos romanos, desde ánforas Dresel-Lamboglia I<sup>82</sup>, las de tipo tarraconense<sup>83</sup>, o el fragmento informe de ánfora, con una marca que reza REBIT<sup>84</sup>.

Cerámica ibérica también está representada en las excavaciones de Flaquer.

Apareció gran cantidad de cerámica norteafricana de cocina, junto a sigillatas claras en las últimas excavaciones que realizó Rossello en el círculo nº 2 del poblado, justo en la entrada.

Las monedas que se han ido encontrando nos demuestran una perduración de ocupación del hábitat. Podemos nombrar monedas de Augusto, Claudio, Trajano, Adriano, Gordiano, Claudio II, Licinio, este ya del Bajo Imperio.

También cabe destacar la presencia de un fragmento de cinturón de bronce, bizantino<sup>85</sup>, hallado durante las excavaciones del Sr. Flaquer.

Este mismo autor cree<sup>86</sup> en que el orificio que tiene el capitel de la Taula sea un enterramiento antropomorfo, realizado una vez hubiese perdido el significado la Taula, y ser reutilizada en épocas más modernas. Apoya esas teorías en su forma, y en la no rareza de este tipo de enterramientos en el campo menorquín, además de la presencia de una necrópolis romana del tipo antropomorfo excavada en unas rocas cercanas a las casas prediales de esta finca, habiéndose extraído ajuar romano de estas tumbas por su dueño, entonces, D. Antonio Roca.

77. Rossello y otros, 1980.

78. Excavaciones iniciadas en 1973, dirigidas por G. Rossello Bordoy.

79. Flaquer, J. 1953.

80. Nicolas, J. 1983, G.H.M., pag. 215.

81. Nicolas, J. 1983, G.H.M., pag. 157. Y Flaquer, J. en 1953 cita otra pieza.

82. Citada por Fernández-Miranda, M. en la publicación de 1979, pag. 189. También por Nicolas, J. 1983, pag. 255.

83. Nicolas, J. 1979, pag. 31 y 39.

84. Flaquer, J. 1953, en las excavaciones de 1943. Nicolas, 1979, pag. 62, con la marca TIBER., este autor, me ha comunicado oralmente que la lectura de este epígrafe se tiene que realizar al revés REBIT.

85. Flaquer, J. 1953, en la excavación de 1952, fig. 41, nº 6.

86. Flaquer, J. 1953, pag. 103 y 105.

En otro apartado anterior se ha señalado la presencia de una reforma arquitectónica que surgió el círculo nº 2 del poblado, al construir en su interior unas paredes rectas, en época con toda seguridad romana, un ejemplo más de la reutilización del poblado.

Los hallazgos de cerámica árabe no han sido muy abundosos pero sí lo suficientemente significativos como para poder decir que también estuvo reutilizado en esta época, y seguramente hasta la fundación de Alayor, ya en época catalana.

## TORRE LLAFUDA

Yacimiento situado en el término municipal de Ciudadela y del que Mascaro Pasarius ha señalado como "poblado talayótico muy romanizado"<sup>87</sup>. Destacan sin duda un magnífico talayot de grandes dimensiones, semejante al de Torelló, Curnia o Trebaluger; el recinto de taula, desbrozado hace unos años por M<sup>a</sup> Luisa Serra y un magnífico lienzo de muralla con tres poternas de acceso al interior del poblado.

Numerosos autores se han referido a este poblado por los hallazgos en superficie que se han efectuado: De Nicolás señala el hallazgo de fragmentos de ánforas de boca plana de la costa catalana<sup>88</sup>, fragmentosa de cerámica ibérica tipo kalathos<sup>89</sup> fragmento de bol semisférico de cerámica megárica<sup>90</sup>, fragmento de cerámica prearetina<sup>91</sup>; Fernández-Miranda señala en su estudio sobre lucernas en colecciones privadas de la isla (León y Florit) lámparas delfiformes tipo Ponsich II A1 con decoración en abanico de flores y triángulo (s.I d.C.) y lámparas de mechero redondo tipo Ponsich III B1 (50-23 d.C.) con marcas<sup>93</sup>. Martí Camps señala el hallazgo de un anillo de oro con sello de factura romana<sup>94</sup>.

El material que nosotros hemos recogido es todo de superficie y cabe señalar dos zonas que creemos que son importantes:

1<sup>a</sup>.— Los recintos circulares a la derecha del camino, destacan por su abundancia en materiales de tipología púnico-ebusitana con fragmentos por ejemplo de ánforas de tipología PE 24<sup>95</sup> y cerámica común gris ibicenca con una cronología aproximada del s. III a.C.<sup>96</sup> y material de factura romana republicana.

87. MASCARO, J. 1982, pag. 354.

88. NICOLAS, J. 1983. G.H.M. pag. 215.

89. NICOLAS, J. 1983. G.H.M. pag. 222.

90. NICOLAS, J. 1983. G.H.M. pag. 233.

91. NICOLAS, J. 1983. G.H.M. pag. 255.

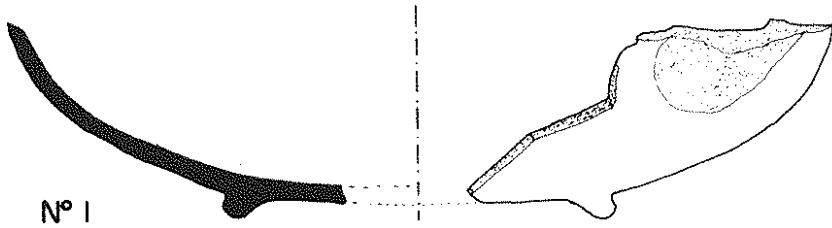
92. PHILIPPE, J.B. 1969.

93. FERNANDEZ-MIRANDA, M. 1979, pag. 185.

94. MARTÍ-CAMPS, M. 1971, pag. 117.

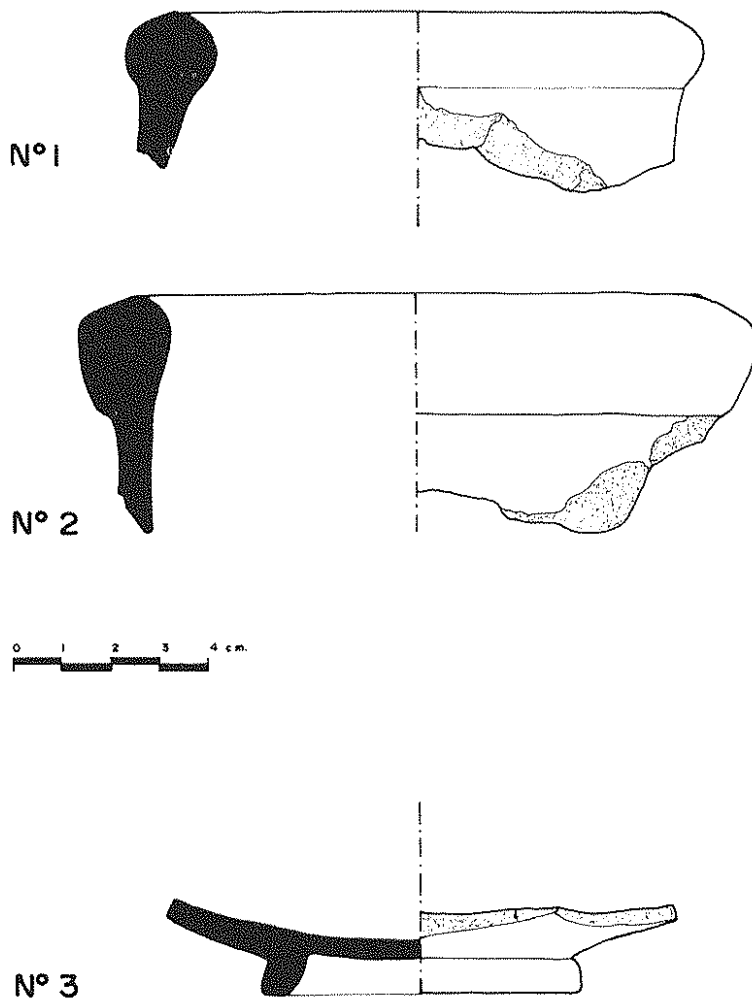
95. RAMON, J. 1981 pag. 118.

96. TARRADELL y FONT, 1975.



LAMINA 4

Lámina 4.- Materiales romanos de Binimaimut.



## LAMINA 5

Lámina 5.- Materiales de Binisafuet.

2ª.- Fragmento de Terra Sigillata Itálica. (lámina 6 nº 1)

3ª.- Hacia el norte de estos recintos, aparecen otros con cerámica en superficie casi su totalidad de tipología aproximada desde el s. X al XII d.C. Lo que nos hace pensar que una parte del poblado se debió de dejar de utilizar por alguna razón y se siguió habitando esta zona norte.

## TORRE VELLA D'EN LOZANO

Yacimiento situado en el término municipal de Ciutadella, formado por seis talayots, salas hipóstilas, construcciones de tipo circular, algunas también de forma cuadrada, adosadas a otras edificaciones más antiguas, etc.

Sabemos del hallazgo de un cupido de bronce, romano, con antorcha, gracias a la información que el erudito mahonés de finales del siglo pasado, el señor Pons y Soler, dió al erudito ciudadelano Oleo<sup>97</sup>, y que éste transcribió en su Historia de Menorca de 1874-76. Estudiando últimamente por M. Orfila, que lo clasifica como de época romana, seguramente entre el siglo II y III d.C., imitando a un tipo de figuración helenística.<sup>98</sup>

Mascaró Pasarius señala "entre los talayots hemos localizado un tambor, que sugiere fue la base de una columna o bien un capitel, lo que si parece claro es que esta pieza no corresponde al mundo talayótico y sí a la arquitectura clásica"<sup>99</sup>.

Nicolás señala diversos hallazgos en superficie como puede ser el fragmento de kilix depositado en el Museo Municipal de Ciutadella<sup>100</sup>, fragmentos de ánfora de boca plana de la costa catalana, es decir, ibéricas<sup>101</sup>, recogida esta noticia también por Fernandez-Miranda, que también recoge la localización de un fragmento de ánfora tipo Dressel, I, hoy en día en la colección del señor Florit, con la marca ...LENTV P F, y un PH enlazadas. Se parece mucho a una marca aparecida en Ampurias, fechada en los primeros años del Imperio. También han aparecido fragmentos de kalathos<sup>103</sup>, y de Campaniense con grafitos de caracter ibérico<sup>104</sup>.

Philippe señala en su estudio una lámpara con volutas y mechero triangular tipo Ponsich II a 1 (s.I d.C.) con estampilla<sup>105</sup>.

De entre el material que pudimos ver en una prospección superficial, hay que señalar la gran cantidad del tipo púnico-ebusitano, destacando fragmentos de ánforas de tipología Pe 25 (lámina 6, nº2) y PE 24 (lámina 6, nº 3)<sup>106</sup>.

Apareciendo, además fragmentos informes de cerámica de indudable filiación musulmana.

97. MASCARÓ, J. 1982, pag. 364.

98. ORFILA, M. 1983, pag. 116.

99. MASCARÓ, J. 1982, pag. 364.

100. NICOLÁS, J. 1983, G.H.M. pag. 204.

101. NICOLÁS, J. 1983, G.H.M. pag. 205.

102. FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. 1979, pag. 113 y pag. 189.

103. NICOLÁS, J. 1983, G.H.M. pag. 220 y 222.

104. NICOLÁS, J. 1983, G.H.M. pag. 233 y 253.

105. PHILIPPE, J.B. 1969.

106. RAMÓN, J. 198 pag. 118 y 119.

## TREPUCO

Trepucó es uno de los lugares que han sido fuente de información, no solo en cuanto a los elementos arquitectónicos ya mencionados anteriormente en este trabajo, hallados en excavaciones realizadas por L. Plantalamor<sup>107</sup>.

Las publicaciones de Margaret Murray, y todo su equipo de Cambridge, referentes a la excavaciones realizadas por ellos durante los años treinta<sup>108</sup> es lo que nosotros hemos utilizado para probar la perduración de la ocupación de este hábitat talayótico hasta la época musulmana, gracias a los dibujos y fotografías de los materiales extraídos por ellos. Unos correctamente clasificados, debido al conocimiento de esos tipos de cerámicas que les aparecieron, y otros que no tuvieron esta suerte, al no conocer ellos estos tipos cerámicos. Los que aparecen van desde la talayótica, hasta la musulmana.

En Trepucó II<sup>109</sup>, en las conclusiones generales ya indican los autores tres niveles registrados, uno medieval y romana, un segundo cartaginés, y un tercero que denominan Nurio, y que equivale al talayótico.

Los diferentes tipos de cerámica que ahora vendrán enumerados proceden de la publicación Trepucó II, a los que añadimos algún inciso, si de la pieza en cuestión es analizada en otra publicación.

C. talayótica, en la lam. X, XI, XII.

C. Púnica, desde los boles de la lam. XIV, a la forma Eb. 23 de la lam. XIX, nº 9. La forma Eb 64<sup>110</sup>, una jarrita y también unas terracotas de filiación ebusitana de las últimas excavaciones realizadas por el Museo de Menorca<sup>112</sup>.

C. Ibérica en las lam. s.XIX y XXXI<sup>113</sup>. Anforas de boca plana procedentes de la costa catalana<sup>114</sup>.

C. Gris Ampuritana en la lam. XIII.

C. Campaniense en la lam. XIII nº1, XXVII, distinguiéndose en ésta la forma 31 de la Camp. A. lam. XXIX, pátera con decoración en rosetas. Una Camp. A forma 21<sup>115</sup>.

Anforas romanas en la lam. XXX nº 11. Una Dressel Lamgoglia I<sup>116</sup>.

C. Paredes Finas en gran cantidad, como se puede apreciar en la lam. XVIII.

C. Sigillata itálica lam. XVIII y XXVIII.

C. Sigillatas claras, lam. XXVII y XXVIII.

107. En espera de su publicación. Se iniciaron estas excavaciones en 1975. Tenemos noticias referentes a ellas a través del diario Menorca, 19-VI-1980 y 14-X-1981.

108. MURRAY, M. y otros. 1932 y 1938.

109. MURRAY, M. 1938, pag. 38.

110. NICOLAS, J. 1983, G.H.M. pag. 206.

111. NICOLAS, J. 1983, G.H.M. pag. 235.

112. NICOLAS, J. 1983, G.H.M. pag. 112.

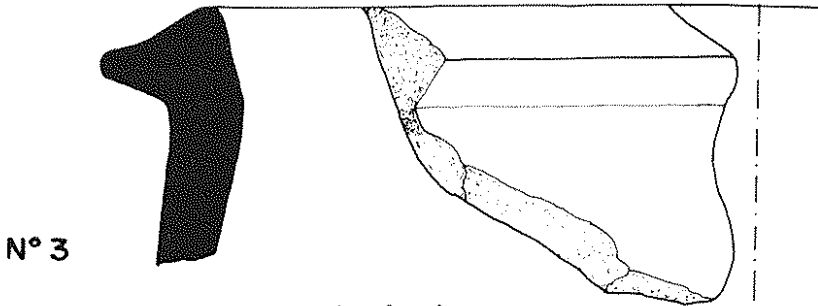
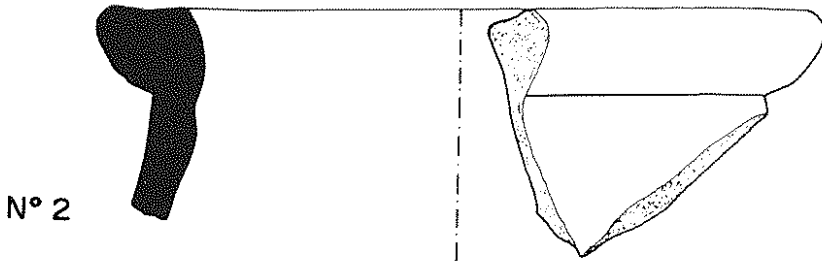
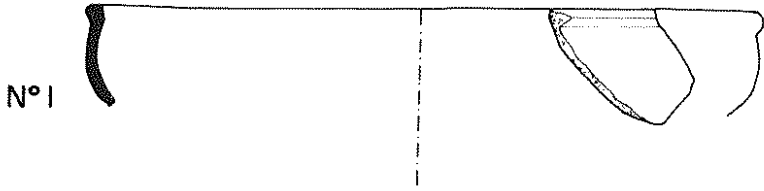
113. También mencionada por FERNANDEZ-MIRANDA, M. 1979 y por NICOLAS, J. 1983 pag. 220.

114. FERNANDEZ-MIRANDA, M. 1979, pag. 113.

115. NICOLAS, J. 1983, G.H.M. pag. 235. Apareciendo también una lucerna republicana en esta estación, y citada en esta publicación.

116. NICOLAS, J. 1983, G.H.M. pag. 255.





LAMINA 6

Lámina 6.- Torre Vella d'En Lozano.

Lucerna paleocristiana lam. XXIX nº11.

En cuanto a la cerámica musulmana, M. Murray simplemente distinguió la que estaba vidriada, denominándola medieval, como es el caso de las que aparecen en las lams. XIX nº 12, 13, 14. XXVII nº 22 al 29 y XXVIII nº 7 al 12.

Aparecieron también cerámicas no vidriadas musulmanas, que no las supieron distinguir, me refiero a la que aparece en la lam. XXIX nº 5 y 12 y la lam. XVIII nº 14. Suponemos que aparecieron muchas más, pero que no las publicaron, como es lógico que no se publiquen todos los fragmentos que aparecen en una excavación.

Prueba a añadir es también el fragmento de lápida que documenta un cargo de tipo religioso romano, un "magister larum augustalium. Hallada a principios de siglo cercana a la Taula.

#### BIBLIOGRAFIA

- CAMPO, M. "Estudio de la circulación monetaria en Menorca". Acta Numismática VI Barcelona, 1976.
- "Circulación monetaria en Menorca" Symposium Numismático de Barcelona. Tomo I, 1979.
- CARANDINI, A. "Atlante delle forme ceramiche" I Enciclopedia dell'arte antica classica e orientale. Roma 1981.
- CARSON, R. HILL, P. V. KENT, J. "Late Roman Bronze Coinage" London 1960.
- CAVALLER PIRIS, J. "El socòs. Iglesia, exconvento de Ntr. Sra. del Socorro" Ciutadella 1929.
- DURAN, "Notas arqueológicas de Menorca" Rvc. Ampurias 5 pags. 37-52 Barcelona, 1943.
- FERNANDEZ-MIRANDA, M. "La fase final de la prehistoria de Menorca y los primeros contactos comerciales de la isla con el mundo clásico". Rev. de Menorca 1976.
- "Arqueología submarina en Menorca". Fundación J. March, Madrid 1977.
- "Torralba d'en Salort, Alayor, Menorca". XV Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza, 1977.
- y BELEN, M. "El fondeadero de Calas Coves (Alayor, Menorca)" Excavaciones Arqueológicas de España, nº 101, Madrid, 1979.
- y otros. "La Sala Hipóstila de Torralba d'en Salord (Alayor, Menorca)". Noticiario Arqueológico Hispánico 10, Madrid, 1980.
- "Las Taulas" Geografía e Historia de Menorca Tomo III. Menorca 1982.
- FLAQUER FABRIGUES, J. "La naveta de Cotayna" Rev. de Menorca Mahón 1910.
- "Alayor (Menorca). Torre d'en Gaumés. Excavaciones 1942" Noticiario Arqueológico Hispánico I Madrid 1953.
- "Alayor (Menorca). Torre d'en Gaumés. Excavaciones 1943" Noticiario Arqueológico Hispánico I Madrid 1953.
- HAYES, J.W. "Late Roman Pottery" The British School at Rome. London 1972.
- HUBNER, E. "Monumentos epigráficos de las Islas Baleares" Rev. de menorca 1888. Mahón.
- LAMBOGLIA, N. "Per una classificazione preliminare della ceramica campana" I Congreso Internazionale di Studi Liguri 1950.
- "Nuova osservazione sulla "terra sigillata chiara" I tipi A e B" Rev. di Studi Liguri 1958.
- "Nuove osservazione sulla "terra sigillata chiara" II tipi C e D" Rev. di Studi Liguri 1963.

- LIOMPART, G. "Nomenclatura popular de la cultura de los Talayots en Mallorca" R.D.T.P. 16. Madrid 1960, pags. 287-294.
- MARÍ CAMPS, F. "Historia de Menorca" Ciutadella 1971.
- MASCARO PASARIUS, J. "Los caminos militares romanos de Menorca" Monografías Menorquinas, 23. Ciutadella 1956.
- "Monumentos prehistóricos y protohistóricos de la Isla de Menorca". Palma de Mallorca 1967.
  - "Carta Arqueológica de Menorca" Geografía e Historia de Menorca. Menorca 1982.
- MAYEL, F. "Les ceramiques a parois fines dans la Péninsule Iberique" Publicacions du Centre Pierre Paris. Paris, 1975.
- MUNOZ, A. M. "Fuentes escritas griegas y romanas sobre las Baleares" Prehistoria y Arqueología de las Islas Baleares. VI Symposium de Prehistoria peninsulars. Barcelona 1974.
- MURRAY, M. y otros. "Cambridge Excavations in Menorca. Trepuco Part I". London 1932.
- "Cambridge Excavations in Menorca. Sa Torreta". London 1934.
  - "Cambridge Excavations in Menorca. Part II". London 1938.
- ORFILA POSS, M. "Estatuillas de bronce antiguas". Geografía e Historia de Menorca. Tomo IV 1983.
- PALOL, P. "Arqueología cristiana en la España romana". Valladolid-Madrid, 1967.
- "La basilica des Cap des Port, Fornells. Menorca". II Reunió d'arqueologia paleocristiana Hispànica. Barcelona 1982.
- PASCUAL MARROIG, B. "Alocución pastoral en ocasión del hallazgo y excavación de los restos de la antigua Basílica Paleocristiana de Son Bou" Ciutadella, 1952.
- PHILIPPE, J.B. "La cerámica romana de la isla de Menorca. Las lámparas de aceite de tierra cocida". Rev. de Menorca 1969. Pags. 185-224.
- POSS, G. "Historia de Menorca". Mahón 1971.
- PRIVOSI, M. "Cronología i poblament a l'area rural de Baetulo". Badalona 1981.
- QUADERN DE FOLKLORE nº 5. "Llegenda de Menorca recollides per en Francesc d'Albrança" Consell Insular de Menorca.
- RAMIS Y RAMIS, A. "Inscripciones relativas a Menorca y noticias de varios monumentos descubiertos en ella". Mahón 1833.
- RAMON, J. "La producció anfòrica púnica ebusitana" Congrés de cultura Pitiusa. Eivissa 1981.
- RITA, C. "La necròpolis rural romana d'es Campet de sa Creu (Es Mercadal)". Consell Insular de Menorca Ciutadella 1981.
- "Las necròpolis romanas de Mahón". Institut d'estudis Balearics. Palma 1982.
- ROSSELLÓ BORDOY, G.; SIERRA, M. L. "Excavación y restauración de la naveta meridional de Rafal Rubí (Alayor, Menorca)". Noticiari Arqueològic Hispànic XVI, Madrid 1971.
- ROSSELLÓ BORDOY, G. "Los siglos oscuros de Mallorca" Mayurqa, X. Palma de Mallorca 1978.
- "La cultura talayótica en Mallorca". Palma de Mallorca, 1973.
  - "Ensayo de sistematización de la ceramica árabe en Mallorca". Palma de Mallorca 1978.
  - y otros. "Excavaciones arqueológicas en Torre d'en Gaumes (Alayor Menorca) I La sepultura megalítica de Ses Roques Ilises". Noticiari Arqueològic Hispànic 8. Madrid 1980.
  - "Nuevas formas en la cerámica de época islámica". Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana. 30 1983.

- SERRA, M. L. "De arqueología menorquina. Círculos". Rev. de Menorca 1962.
- , ROSSELLO BORDOY, G., ORFILA, J.A., NICOLAS, J. "Historia de Menorca" Mahón 1977.
- SEGUI RODRIGUEZ, J. "Museo Municipal, Catálogo". Rev. de menorca 1888, pag. 271.
- TARRADELL FONT, N. "Noticia del tesoro d'asos de la república romana de Torelló d'en Sintes (Maó, Menorca)". Fonaments 3. Barcelona 1982.
- TARRADELL, M. FONT, "Eivissa Cartaginesa". Ed. Curial. Barcelona 1975.
- TARRADELL, M. y otros. "Introducción a la primera cultura e Hispania Romana". Ed. Labor. Barcelona 1980. Pags. 182 a 190.
- TARRADELL, M. "La romanització de Mallorca: Alguns aspectes i un programa". Symposium de arqueologia. Pollentia y la romanización de las Baleares. Mallorca 1983.
- VEGAS, M. "La cerámica comun romana del mediterraneo Occidental" Barcelona 1973.
- VENY, C. "Corpus de inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe". Madrid 1964.
- "La naveta de la Cova". Trabajos de prehistoria 39 Madrid 1982.